

Esta es la historia de Marcos, un niño robusto ágil e inteligente. Era un gran estudiante y se le daban muy bien los deportes, en especial el baloncesto. Todo parecía perfecto pero algo oscuro escondía el chaval.

Nada era percibido por sus cercanos, a excepción de sus padres y familiares de mayor confianza. Pero esto no duró mucho tiempo, concretamente hasta los siete años.

Marcos se encontraba en el colegio, en la hora del recreo, acababan de hacer una pista de fútbol en el patio, y era la primera vez que él y sus amigos jugaban, cinco minutos antes de que finalizara el tiempo de juego, todos los compañeros se dirigieron a la fuente para calmar la sed generada por el esfuerzo del duro partido jugado.

Marcos se quedó el último para beber pero cuando le llegó el turno... se reprimió y se alejó. Los amigos le preguntaron:

"¿No tienes sed?". Estaban muy sorprendidos, era imposible que después de todo el esfuerzo no sintiera ganas de beber agua. Él dijo muy directamente: "¡No!". Sus compañeros no insistían en el tema pero sabían que algo raro pasaba. No sabían lo que era pero no podía ser nada bueno.

El resto del día, Marcos estuvo serio, mudo y apagado, debido al incidente del recreo que le recordó su gravísimo problema con respecto al agua. Era alérgico al agua!

Nada más nacer los médicos se lo diagnosticaron, era un serio problema, que aunque fuera lo que se puede llamar una simple aler-



gia, siendo a un compuesto tan vital como el agua, este altibajo sanitario era peor que muchas enfermedades.

Todos sus años de vida había estado tomando zumos, bebidas isotónicas, y compuestos específicos, recetados por los doctores, que pudieran sobrellevar la suplantación del agua.

No me gustaría ni mencionar sus técnicas para sustituir la que se llamaba ducha, cuya actividad debía realizar casi todos los días.

Marcos no podía tragar ni tener contacto con esta dicha pero a la vez imprescindible sustancia, ya que corría un serio riesgo de asfixia. Este era el infierno que vivía.

Pararon tres meses y Marcos estaba junto a la orilla del mar, sabiendo que no podía acercarse mas de la cuenta. Hacía viento y el mar estaba agitado... ya estaba dispuesto a volver a casa cuando de pronto... una ola de mas de cinco metros, aparecida de la nada en mitad del mar se abalanzó sobre él, arrastrándolo a las profundidades marinas. Parecía que era el fin, pero cuando perdió el conocimiento, entro en un largo sueño donde los minutos parecían horas y cuando llegó el final... abrió los ojos, y apareció en su cama tumbado, sudando, y lo mas impresionante, con su madre, ofreciéndole un vaso de AGUA para refrescarse...

... Todo había sido un sueño... Fin